

Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 20, Parte 3

2 Reyes 6-8, Parte 3

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Estamos hablando del ministerio de liberación de Eliseo cuando liberó a la ciudad del terrible asedio y el hambre que lo acompañaron. Ahora tenemos un incidente más. Una vez más, se ve a la mujer sunamita.

Una vez más, quiero decir que no hay nada en la Biblia por accidente. Si está aquí, Dios tiene un propósito en ello. Vimos por primera vez a la mujer sunamita en 2 Reyes 4. Vimos en el capítulo 2 la introducción al ministerio de Eliseo, lo positivo cuando hizo que el manantial en Jericó ya no fuera venenoso.

Y luego la destrucción de los 42 jóvenes burladores, positivos, negativos. Luego, en el capítulo 3, vimos la historia del ataque a Moab. Y el mensaje bastante reacio de Eliseo a Joram.

Luego, al comienzo del capítulo 4, vemos la historia del aceite de la viuda, que recuerda mucho a Elías. Luego, a mitad del capítulo 4, vimos la historia de la mujer sunamita. Y recuerdas que ella quedó muy impresionada con él.

Y hizo una habitación en el terrado de su casa para Eliseo cuando pasaba por allí. Y que Eliseo le prometió un hijo. Y he aquí, nació el hijo.

Y entonces el hijo aparentemente sufrió una insolación. Y la mujer con total fe, montada en su asno, fue donde Eliseo. Y Eliseo se dio cuenta de lo que había pasado.

Y finalmente, la vida del niño fue restaurada. En cierto sentido, esa historia, junto con la viuda, enfatiza nuevamente de qué se trata este ministerio. Este ministerio trata sobre la resurrección de entre los muertos y el logro de lo imposible. Lo que Baal nunca pudo hacer.

Baal nunca podría traer abundancia infinita. Baal nunca pudo resucitar a los muertos. Yahvé puede.

Así que aquí ahora, al final de estos relatos, desde el capítulo 3 hasta el capítulo 7, los relatos del ministerio de Eliseo, casi todos positivos, tenemos esta historia. No creo que sea accidental. Eliseo le había dicho a la mujer a cuyo hijo había devuelto la vida, ahí está, y ves ese bingo desde el principio.

¿De qué se trata esto? Vete con tu familia y quédate un tiempo donde puedas, porque el Señor ha decretado una hambruna en la tierra que durará siete años. La

mujer procedió a hacer lo que le decía el hombre de Dios. Ella y su familia se fueron y permanecieron en la tierra de los filisteos siete años.

Hay dos cosas que quisiera llamar su atención. Número uno, Dios estaba cuidando de los suyos. En el curso de la naturaleza, vendrá una hambruna.

¿Dios envió la hambruna? No me parece. He pensado en esto muchas veces. ¿Tiene? ¿Fue una inundación masiva en el río Ohio un desastre cuando no había gente viviendo en el valle de Ohio? ¿Fue un huracán un desastre terrible en la costa del Golfo cuando no había nadie viviendo allí? No sé cómo era el mundo antes de Génesis 3, cuando los seres humanos trajeron el pecado al mundo.

¿Era un mundo en perfecto equilibrio? ¿O hubo ciclos? Entonces, Dios dice que se avecina una hambruna y quiero que le adviertan a esa buena señora. Entonces, ¿cómo respondió ella? Ella respondió con fe. Creo que está bastante claro que la hambruna aún no había comenzado, pero Eliseo dice que viene una y dice que nos vamos de aquí.

Guau. Guau. Yo quiero ser ese tipo de persona, ¿tú no? Una persona que, una vez que tiene claro lo que Dios está diciendo, dice, voy en camino.

A veces lleva un tiempo darse cuenta de eso. Porque una y otra vez, según mi experiencia, lo que dijo a menudo ha requerido agitación. Y testificaré que no me gustan los disturbios.

Así que a veces en mi vida he pasado mucho tiempo diciendo: Dios, ¿es eso lo que realmente estás diciendo? Nuevamente testificaré; Ha habido ocasiones en las que he tenido impresiones muy poderosas y bastante erróneas. Ahora, he conocido personas que dicen, oh, conozco la voz de Dios de inmediato. Ojalá eso fuera cierto para mí.

No lo es. Sin embargo, a medida que crecí, puedo sentir cuando habla. Pero ese es el tipo de persona que quiero ser.

Quiero ser como ella. Dios dice, oye, se acerca una hambruna. Tienes que salir de aquí. Está bien, desarraigaos, vete.

Id a tierra extranjera, a los filisteos. No amigos de Israel. Ella se levantó y se fue.

Al cabo de siete años, ella regresó de la tierra de los filisteos y fue a pedir al rey su casa y sus tierras. ¿Recuerdas cuando hablamos de Nabot y su viña? La tierra tenía que permanecer en la familia. No pertenecía a los israelitas.

Era del Señor y él les dio el uso de la tierra. Entonces, en esta situación, parece que cuando la tierra fue abandonada, se convirtió en posesión real. Y entonces ella va a decir, oye, ¿puedo recuperar la tierra familiar ahora? El rey estaba hablando con Giezi.

Espera un minuto, espera un minuto. Después de la debacle de Naamán, Giezi contrajo esta terrible enfermedad de la piel. ¿Es posible que esta historia sea anterior al incidente de Naamán? ¿Y ha sido puesto aquí por razones teológicas? Ésa es una posibilidad.

Pero otra posibilidad es que Giezi haya sido sanado. Déjame hablar de eso por un momento. Creo que este es un elemento importante en la profecía bíblica.

En la profecía pagana, el profeta dice lo que está predeterminado. Tal vez sea la forma de las estrellas o algo así, pero esto va a suceder. Tiene que suceder.

La profecía bíblica es diferente. La profecía bíblica nos dice qué sucederá si. Y eso si siempre depende de nosotros.

Si obedeces los mandamientos de Dios para la vida o si no obedeces los mandamientos de Dios para la vida, no tiene por qué pasar nada. A algunas personas les resulta bastante difícil entender esto. Entonces, se obtienen declaraciones que son muy amplias.

Entonces, en este incidente se nos dice que Giezi y su familia serán leprosos, recordando lo que dije sobre la enfermedad de Hansen. Eso es todo. Va a suceder.

Si regresa al capítulo 6, versículo 27, la lepra de Naamán se adherirá a usted y a su descendencia para siempre. Bingo. Sin peros ni peros.

Ahí está. Para siempre. Se obtiene una declaración similar en Zacarías.

Jerusalén nunca volverá a caer. Nunca. Eso fue en el año 520 a.C.

Jerusalén volvió a caer. Cayó en el año 70 d.C. Cayó en el año 135 d.C.

Y ha caído varias veces más. ¿Qué está sucediendo? ¿Miente la Biblia? No. Suponiendo que seas fiel, guardes la Palabra de Dios y vivas tu vida para Él, es necesario que Jerusalén nunca vuelva a caer.

Creo que funciona al revés. Giezi, serán leprosos para siempre a menos que recurran a Dios con arrepentimiento y fe. No sé qué pasó aquí.

Pero creo que es muy posible que, de hecho, Giezi haya sido sanado. Pienso una y otra vez en la afirmación que encontraremos más adelante en este libro de que Judá fue al exilio debido a los pecados de Manasés. Rey que gobernó durante 52 años.

Terrible pecador. Pero su nieto Josías se arrepintió. Pero la Biblia dice, sin embargo, que Dios llevó a Judá al exilio a causa de los pecados de Manasés.

Diré más sobre eso cuando lleguemos allí. Pero sólo quiero plantar eso en tu mente. ¿Estaba predeterminado que esto iba a suceder pase lo que pase o no? Piénsalo.

Pero en este caso, quiero sugerirles la posibilidad de que, de hecho, Giezi se haya arrepentido. Ha creído y ha sido sanado. Entonces, ¿qué está haciendo? Él está contando la historia.

Ahora es interesante para mí. El rey quiere volver a escucharlo en el capítulo 8. El rey dice: cuéntame todas las grandes cosas que ha hecho Eliseo. ¿Se ha arrepentido? No me parece.

Mira, a todos nos gusta escuchar historias de milagros, ¿no? Nos gusta escuchar historias maravillosas. No dice, háblame de Yahweh, quien ha inspirado a Eliseo a hacer estas cosas maravillosas. No quiere saber nada de Yahweh.

Quiere saber acerca de Eliseo. Quizás estoy siendo cruel. Tal vez, de hecho, haya cambiado un poco de opinión.

No sé. Pero no lo creo. Creo que sólo le interesan cosas emocionantes, cosas extrañas.

Y entonces Giezi, justo cuando Giezi le estaba contando al rey cómo Eliseo había devuelto la vida a los muertos, la mujer a cuyo hijo Eliseo había resucitado, está haciendo un punto aquí, ¿no es así? Vino a pedir al rey casa y tierras. Giezi dijo que ésta es la mujer, mi señor, el rey. Este es su hijo, a quien Eliseo le devolvió la vida.

Según mis cuentas, cuatro veces. Restaurado a la vida, restaurado a la vida, restaurado a la vida. ¿Crees que están tratando de dejar claro un punto? Sí.

¿Podría Yahvé restaurar la vida a Israel? Sí, podría. Sí, podría. Lo que ha hecho por ese niño, podría hacerlo por su hijo, Israel.

Lo que sucederá a continuación es el mecanismo para destruir el baalismo. Pero no fue lo suficientemente lejos. Lo que creo que se está planteando es que Israel puede ser restaurado si alguien se arrepiente y cree.

Asignó un funcionario a su caso y le dijo: devuélvele todo lo que le pertenecía, incluidos todos los ingresos de su tierra desde el día que dejó el país hasta ahora. Bueno, eso es muy generoso. Pero ¿dónde está el arrepentimiento y la fe? No lo veo.

Y no lo veremos en los próximos días. Entonces, la pregunta es para ti y para mí, ¿qué es lo que Dios quiere restaurar en tu vida, en mi vida? ¿Cómo quiere recuperar lo que ha sido, lo que debería ser y lo que puede ser? Oh, él es el Dios que hace milagros. No son los milagros de Eliseo, son los milagros de Yahweh.

Y esos milagros están tan disponibles para usted y para mí hoy como lo estuvieron entonces. Ahora, permítanme decir que tal vez no sean del tipo visible que realizaron Eliseo y Eliseo. Ese fue un momento especial en la historia de Israel, así como el ministerio de Jesús fue un momento especial en la historia de la fe.

Y en esos momentos es probable que ocurran grandes milagros. Pero lo que quiero decirles es el milagro de la vida nueva, el milagro de la vida redimida, el milagro de la vida resucitada de la muerte del pecado y del infierno. Ese es un milagro que está disponible para ti y para mí todos los días. Alabado sea su nombre.